

**SARA
WONG**

La profesora de la escuela de negocios Espae analiza la competitividad de Ecuador en el mundo, y el impacto que tiene en esta las restricciones laborales y tributarias. Además, analiza cuál es la mejor receta para que el país afronte la crisis por la caída del precio del petróleo y la apreciación del dólar.

“La devaluación pasa factura después a los precios”

SARA ESPAÑA / EXPRESO

EL CONTEXTO

Es directora del Centro de Estudios Asia-Pacífico de la Espol. A través de encuestas, los empresarios lamentan las altas tasas impositivas, su complejidad y cambios. Wong propone evaluar a posteriori cómo se aplican.

SARA ESPAÑA

espanas@granasa.com.ec

■ GUAYAQUIL

– ¿Cuál es su receta anticrisis?

– Primero, ver de dónde viene el problema y adónde va el impacto. Sabemos que es por el precio del petróleo. Eso está impactando en los ingresos. Habría que reducir gastos.

– ¿Es posible?

– Eso habría que preguntarle al Gobierno. Va a tener un costo. El tema es que quizás están preocupados por un costo político. Pero con ese nivel de ingre-



sos, no puede seguir con ese mismo nivel de gastos. Por otro lado, eso conlleva a ver en el pasado qué es lo que se ha estado haciendo. En los tipos de cambio real y lo que pasa en las exportaciones y la balanza comercial hay una relación muy interesante.

– ¿Eso qué significa? ¿Qué es el tipo de cambio real?

– Es el precio relativo entre los bienes de las economías foráneas y los precios domésticos. En esto está incluido el costo de la mano de obra, de los insumos, de las instalaciones, de la tierra... Lo que está pasando es que nos estamos encareciendo mientras que los otros se están abaratando. Tenemos que hacer lo contrario: ser más eficientes.

– ¿Cómo?

– Pongo el mismo ejemplo que a mis alumnos: si la productividad subiera tanto como los salarios, no nos estaríamos encareciendo. Si la productividad su-

biera más que los salarios, seremos menos costosos. Claro, no lo pensamos ahora por el tema de la crisis. Yo lo entiendo. Hay que tratar de reducir gastos, realmente impulsar más las importaciones, atraer inversión extranjera directa... Esta receta la saben. Lo importante es hacerla.

– ¿Los países vecinos han devaluado su moneda para pasar el bache, pero Ecuador, con la dolarización no... (interrumpe)

– Espera, espera. La pregunta es: ¿realmente la devaluación es una solución? En algún momento se va a traducir en mayores crecimientos domésticos, en mayor inflación. Usted devalúa, pero al final del día, le pasan la factura a los precios internos y eso también genera descontento social. Entonces, puede ser, a corto plazo, una forma de ajuste para la economía, pero no lo podemos mantener por mucho tiempo sin tener consecuencias negativas en la economía.